

**La pasión de Sócrates según Platón:
acusaciones recientes y acusaciones antiguas.
El papel de Aristófanes (*Apología* 18).**

por

Hugo Jose Garavelli

SUMARIO: I. Introducción. II. Sócrates y la comedia antigua. III. La acusación contra Sócrates. IV. Las acusaciones antiguas. V. Argumento de *Las Nubes*. VI. Disputa entre los razonamientos o argumentos fuerte y débil: ὁ κρείττον καὶ ὁ ἥττων λόγος. VII. Consecuencias de la educación de Fidípides en el “pensadero” de Sócrates. VIII. Conclusiones y recapitulación.

*Eupolis atque Cratinus Aristophanesque poetae
atque alii, quorum comoedia prisca virorum est
siquis erat dignus describi, quod malus ac fur,
quod moechus foret aut sicarius aut alioqui
famosus, multa cum libertate notabant.*

Horacio, *Serm. I, 4, 1-5*

I. Introducción:

El concepto de la pasión de Sócrates según Platón, pertenece a la profesora doctora Victoria Juliá, para referirse a cuatro importantes diálogos de Platón que tratan acerca de su acusación, su juicio y defensa, un episodio durante su encarcelamiento, y su muerte: Eutifron, *Apología*, Critón y Fedón. Este trabajo, tiene íntima relación con *Apología*, 18 en que se hace expresa referencia a la comedia de Aristófanes que tratamos.

II. Sócrates y la comedia antigua:

La comedia antigua es un testimonio histórico de gran valor para demostrar la existencia real, y no mítica ni literaria de un filósofo ateniense del siglo V a. C. llamado Sócrates, que ejerció una gran influencia en hombres que fueron sus seguidores o discípulos, como en primer lugar Platón y Jenofonte. Sin dejar obra escrita alguna, debemos reconocer que su figura marca un punto de inflexión en la historia de la filosofía griega, y de la cultura occidental.

Es necesario plantearnos esto en primer lugar, pues no han faltado quienes como Dupréel, lo han considerado mera creación mítica y literaria.¹

La comedia *Las Nubes*, de Aristófanes, se ha conservado completa, y fue estrenada en Atenas en el 423 a. C, veinticuatro años antes de la trágica muerte del filósofo, y cuando Platón, que lo inmortalizó en sus diálogos, era aun un niño de unos cuatro años.

En medio de las exageraciones y burlas, a menudo de grueso calibre, propia de la comedia antigua, de las que Aristófanes fue un consumado maestro, ella nos presenta un retrato del filósofo, que ha dado lugar a numerosas interpretaciones y discusiones, que tienen directa relación con el gran problema acerca de cuál era la verdadera personalidad de Sócrates, y cuales sus enseñanzas: el tema del “Sócrates histórico”, que en este trabajo solo tocaremos al pasar, pues trataremos de extraer de la comedia, una imagen del filósofo que podamos relacionar con la acusación y el juicio del año 399, y el pasaje de *Apología* 18 en que Sócrates se refiere a las antiguas y las recientes acusaciones.

Para esto, después de referirnos a dicha acusación, seguiremos el argumento de la comedia, deteniéndonos en forma detallada en aquellos pasajes que consideramos esenciales, tanto por darnos un retrato caricaturizado desde luego del filósofo, como de aquellos en

¹ DUPREEL *La légende socratique et les sources de Platon*. Bruselas 1922. Citado por Conrado EGGERS LAN, en *Apología de Sócrates*, EUDEBA, Buenos Aires, 1966.

los que advirtamos una íntima relación con la acusación que se presentó veinticuatro años después.

Para este propósito, nos basaremos en la edición crítica y con comentarios de *Las Nubes* de Dover, y en los trabajos de Taylor, y de Bowie, que citamos en las notas bibliográficas, cada vez que ello corresponde, a más de otros trabajos de menor importancia.

III. La acusación contra Sócrates:

Fue presentada por Anito y Meleto, y en Ap. 24 b se la reproduce, por boca de Sócrates, en estilo indirecto y dependiendo del verbo φασίν:

ἀδικεῖν (Σωκράτης) τοὺς τε νέους διαφθείρων καὶ Θεοὺς ἢ πόλις νομίζει οὐ νομίζων, ἕτερα δὲ δαιμόνια καινὰ εἰσεγούμενος.

[dicen que (Sócrates) delinque al corromper a los jóvenes y no creer en los dioses en que la ciudad cree, e introducir otras nuevas divinidades].

Pero existen otras dos versiones: una es la de Jenofonte, en su *Apología*, que invierte el orden de la acusación, que está también en estilo indirecto pero salvo que utiliza la palabra εἰσφέρων, en vez de la de εἰσηγούμενος, es igual a la que Diógenes Laercio II, 40 afirma que Favorino había leído del documento original, conservado en los archivos de Atenas, que habían sido llevados al Metroon, o templo de Cibeles, y que, ya en estilo directo decía:

ἀδικεῖν Σωκράτης οὐ μὲν ἢ πόλις νομίζει θεοὺς οὐ νομίζων, ἕτερα δὲ καινὰ δαιμόνια εἰσεγούμενος ἀδικεῖν δὲ καὶ τοὺς νεοὺς διαφθείρειν τίμημα θάνατος.

[Socrates delinque porque no cree en los dioses en que la ciudad cree, introduciendo nuevas divinidades, y delinque corrompiendo a los jóvenes, pena de muerte].

Aquí se agrega el pedido de pena de muerte.

Según Taylor² si se estuviese seguro de la cita de Favorino, habría que considerar como cierta la versión de Platón, pero es el caso que este habría leído el documento en el siglo II d. C., y su

² TAYLOR, Alfred Edward. *Varia Socratica*: The impiety of Socrates. James Parker, Oxford 1911, pág. 5.

conservación pudo ser mala, además, afirma que Meleto no habló en el juicio, lo cual está contradicho por las apologías de Platón y Jenofonte, y por otra parte Platón estuvo presente. Se puede pensar que ese es el orden en que se hizo la defensa, y que, Jenofonte, al estar ausente, bien pudo guiarse por la lectura de la acusación.

Eggers Lan³ afirma que se trata de cargos separados, y se inclina a pensar que se trataron en el orden que da Platón, por ser más importante, el de corromper a la juventud. Al respecto Isócrates, en su *Περὶ τῆς ἀντιδόσεως* [Sobre el cambio] afirma que este cargo era ya suficiente para pedir la pena de muerte. Isócrates, trata de hacerse un autoelogio por haberse defendido de ese cargo.⁴

Desde luego, estas son las acusaciones recientes.

IV. Las acusaciones antiguas.

Sócrates en *Apología* 18 a 5 afirma que contra él ya se han lanzado desde mucho tiempo atrás, acusaciones, y que considera que primero debe defenderse de estas, pues son a su juicio las más peligrosas, porque quienes lo están juzgando, se educaron en un ambiente en que ellas estaban poco menos que en boca de casi todo el pueblo. Sus calumniadores son muchos, y no se puede siquiera decir su nombre, *πλὴν εἴ τις κωμωδοποιὸς τυγχάσῃ ὄν*, [salvo el de un comediógrafo] aquí tenemos una clara alusión, que luego, en 19 c queda circunscripta a la *Ἀριστοφάνους κωμῳδία*, [comedia de Aristófanes] en la que aparece la palabra *ἀεροβατεῖν* [andar por el aire], clarísima alusión a la aparición de Sócrates en escena, en *Nubes*, v. 225.

Estos acusadores, según el filósofo, afirman que “hay un tal Sócrates, hombre sabio preocupado por las cosas del cielo, así como dado a investigar cuanto <hay> bajo tierra, y convirtiendo al argumento mas débil en el mas fuerte”⁵. Y que los hombres, creen que quienes esto investigan no creen en los dioses.

³ EGGERS LAN, Conrado: op. cit. en 1, pág. 18.

⁴ TAYLOR, Alfred Edward: op. cit. págs. 3 y 4.

⁵ Según traducción de EGGERS LAN, Conrado: op. cit. pág. 119.

Se trata de una actitud de defensa de Sócrates. Si analizamos el argumento de *Las Nubes*, y nos detenemos en los versos a mi juicio claves, veremos que la comedia aunque en forma grotesca dice mucho más que eso.

V. Argumento de *Las Nubes*:

Las comedias de Aristófanes tienen un protagonista, que puede ser un héroe como Lisistrata, en realidad una heroína, o lo que hoy conocemos como un “antihéroe”, como es este caso. El protagonista de *Las Nubes* es el viejo Estrepsiades, un propietario rural que se ha casado con una mujer rica de la ciudad. Tiene un hijo, el joven Fidipides, quien, influido por su madre, y la familia de esta, se ha aficionado a los caballos y a correr carreras. De este modo el padre ha contraído por esto grandes deudas, tanto para adquirirlos como para mantenerlos en el establo. Se acercan los vencimientos, y el viejo está desesperado, pues será demandado judicialmente, y embargado.

Pero hay en Atenas cierta casa, que muestra a su hijo (v 94-98):

ψυχῶν σοφρῶν τοῦτ ἐστὶ φροντιστήριον
[este es el "pensadero" de las almas sabias"].

Allí viven hombres que creen que el cielo es un horno, y que nosotros somos los carbones, y que además

οἱτοὶ διδασκοῦς ἄργύριον ἦν τις διδῶ
λέγοντα νικᾶν καὶ δίκαια κάδικα.

O sea que si se les paga, dándoles plata, enseñan a vencer “en lo justo y en lo injusto”. Esto es ni más ni menos, que la oratoria forense, lo que, junto con el cobro por esta enseñanza, hace suponer que ese “pensadero” sería una escuela de sofistas.

Pero ya veremos otros elementos, que aparecen en contradicción con esta primera impresión. En cuanto a que “el cielo es un horno, y nosotros los carbones” se considera que es una burla a las teorías de Hipon, que hiciera el comediógrafo Cratino, según el escolio correspondiente al v. 96⁶.

⁶ FR: DUEBNER *Scholia graeca in Aristophanem*. Reedición de Georg Olms Hildesheim, 1969.

La forma de la palabra φροντιστήριον, en ήριον, y no en έιον que sería más común, fue elegida según Goldberg⁷ para dar un toque de cómica solemnidad a esta palabra, pues esa terminación era usada para un establecimiento oficial, augusto. La terminación corriente, en cambio se utilizaba para cualquier lugar común.

Esta palabra, que todos traducen como “pensadero” es una de las tantas palabras inventadas por Aristófanes, siempre con genial intención cómica, y por supuesto aquí su comicidad es notable.

Estrepsíades quiere que su hijo se convierta en alumno del “pensadero” pero el joven se niega, por lo que el viejo decide presentarse él, y recibir allí la enseñanza que supone le libraré de sus acreedores. Pero el motivo que invoca el joven es un detalle que debemos unirlo con otros que aparecerán después (v. 102-104).

Αἴβοῖ, πονηροί γ' οἶδα, τοὺς ἄλαζόνας,
τοὺς ὠχριῶντας, τοὺς ἀνυποδήτους λέγεις.
ᾧν ὁ κακοδαίμων Σωκράτης καὶ Χαιρεφῶν.

[Ay! Sé que son malos.

¡Hablas de esos pedantes (o charlatanes),

pálidos, descalzos, como los malvados Sócrates y Querefon!]

Estos versos son importantes. Aquí el joven califica a los moradores del pensadero, de ὠχριῶνται o sea de pálidos, de ἀνυποδήτους, o sea descalzos, lo que está ya lejos de hacernos pensar en sofistas que reciben generosas pagas de familias ricas, sino en algo diferente, además por primera vez en la obra, se nombran a Sócrates y a Querefón. Este último aparece citado con cariño por el filósofo en *Apología* 21 a, como aquel que fuera al oráculo de Delfos a preguntar si había un hombre mas sabio que Sócrates. Es evidentemente uno de sus primeros discípulos, el único que cita la comedia, y aparecerá también nombrado en *Aves* 1564, en que se lo califica de νικτερίς: murciélago, y en *Avispas* 1413. Querefon no es en Platón, sin embargo muy importante en su

⁷ S. M. GOLDBERG. “A note on Aristophenes φροντιστήριον “C. Ph. LXXI, 1976, 254-256.

participación en los diálogos: lo vemos solo en *Gorgias*, y un poco en *Cármides*.

Ante la rotunda negativa del hijo, Estrepsíades va a golpear la puerta del pensadero, sus golpes molestan a un μαθητής [discípulo] quien le recrimina haber golpeado fuerte pues ello le ha hecho (v. 137): καὶ φροντίδ' ἐξήμβλωκας ἐξηρημένην "le ha hecho, como meditaba, abortar un pensamiento".

Esto es muy interesante, pues en *Teeteto*, Sócrates se califica de "partero de los pensamientos".⁸ Hay una alusión a su madre, que lo había sido, y da a entender el filósofo, que su método de enseñanza es hacer surgir en sus discípulos algo que ya tienen incorporado, pero que no puede manifestarse fácilmente, él actuará entonces como la partera, ayudará a que aquello que ya está formado, salga a la luz. Por supuesto, esto tiene íntima relación con la doctrina platónica de las ideas innatas.

El viejo quiere conocer cuál era ese pensamiento, pero el discípulo le dice, que solo puede revelárselo a los otros alumnos. Y Estrepsíades le dice entonces que ha venido como discípulo, y que entonces se lo puede decir, y este le responde (v. 143).

λέξω, νομίσαι δὲ ταῦτα χρὴ μυστήρια
ἀνήρετ' ἄρτι Χαιρεφῶντα Σωκράτης
[Lo diré, pero cree que estas cosas es necesario que sean un misterio. Hace poco preguntaba Querefonte a Sócrates...].

Aquí advertimos una importante palabra: μυστήρια combinada con la anterior negativa a revelar un pensamiento. Es evidente que no nos hallamos en la escuela de un sofista, sino que en un conventículo de un grupo esotérico, cuyo maestro es Sócrates impresión que se reforzará más a medida que avancemos en la obra.

⁸ K. J. DOVER. *Aristophanes Clouds*. Clarendon Press. Oxford, 1968, pág. XLII.

Guthrie⁹ considera que aquí es necesario considerar la teoría, que fue por primera vez planteada por C. Petersen¹⁰ en 1848, que esta escena, y luego la que se inicia en el verso 250, sería una parodia de una iniciación órfica.

Sigue un diálogo en el cual el discípulo continúa y le revela a Estrepsiades que estaba pensando en el problema que se habían planteado entre Sócrates y Querefón, pues una pulga había saltado de las cejas del segundo, (v147) ἐπί τὴν κεφαλὴν τὴν Σωκράτους ἀφήλατο [a la cabeza, pelada de Sócrates], y que así quisieron saber cuantas veces el largo de sus patas, podía saltar una pulga. Para ello, Sócrates idea un verdadero experimento, que consiste en fundir cera, sumergir las patas de la pulga en ella, y así hacer que se le formen unas “botas persas”: περσικαί y de este modo, medir esa relación.

Dejando de lado la gracia de este episodio, que parece una burla a la ciencia que busca datos puros, lo que hasta se aplicaría hoy a ciertos trabajos científicos, destacamos que los escolios¹¹ afirman que aquí se advierte una burla sobre el hecho de lo espeso de las cejas de Querefón, y la calvicie de la parte superior del cráneo de Sócrates que denomina “ἀφήλατο”.

El punto me parece interesante, y refuerza la idea de que la obra se refiere a personajes reales y conocidos: advertimos que entonces Sócrates a los cuarenta y cinco años que tenía al estreno de la comedia, ya era calvo.

A su vez Dover¹² en los comentarios de su edición crítica, afirma que este pasaje, mostraría que la ciencia del siglo V, si bien ha dejado pocas pruebas de que realizara experimentos, debía haberlos hecho, y que el mismo tiene su explicación pues una caricatura como esta, tiene que serlo de algo. Estos versos permiten considerar que es evidente que la experimentación ya había comenzado a usarse en la ciencia de entonces.

⁹ W. K. C. GUTHRIE. *Orpheus and Greek Religion*. Methuen & Co. LTD. London, 1935, y traducciones al francés de Payot, Paris, y castellana de EUDEBA, Buenos Aires. Capítulo VI, Apéndice.

¹⁰ C. PETERSEN *Der Geheime Gottesdienst bei den Griechen* Hamburgo, 1848.

¹¹ Op. cit. núm. 6.

¹² Op. cit. núm. 6.

Luego, se le revela a Estrepsíades otra “hazaña intelectual” de Sócrates: haber hallado la explicación del mecanismo de cómo produce su zumbido el mosquito. Se trata desde luego, de un disparate, pero no hay duda de que ya se nos presenta un Sócrates preocupado por hallar explicaciones razonables, y científicas, a hechos de la naturaleza, lo cual da a Aristófanes margen para caricaturizar sus intentos. (v. 156 a 167).

Luego se refiere el discípulo a que Sócrates, perdió un gran pensamiento por culpa de una salamandra, (v. 168 – 173):

πρόην δὲ γε γνώμην μεγάλην ἀφηρέθη
ὕπ' ἄσκαλαβώτου.

pues, mientras el filósofo observaba el recorrido de la luna, estando con la boca abierta, el animalito le hizo sus necesidades encima:

ζητοῦντος αὐτοῦ τῆς σελήνης τὰς ὁδοὺς
καὶ τὰς περιφοράς, εἰτ' ἄνω κεκηνότος
ἀπο τῆς ὀροφῆς νύκτωρ γαλεώτης κατέχεσεν.
καὶ τὰς περιφοράς, εἰτ' ἄνω κεκηνότος
ἀπο τῆς ὀροφῆς νύκτωρ γαλεώτης κατέχεσεν.

Este pasaje, en que ya advertimos la comicidad gruesa de la comedia antigua, Aristófanes que utiliza palabras bien concretas y sin eufemismo alguno, nos muestra una afición de Sócrates por la astronomía, que es una de las ciencias que se cultivan en el “pensadero”. Taylor¹³ afirma que puede tratarse de una burla a la posibilidad, en Sócrates, de estados de trance. Sería un elemento místico más en este cuadro.

Años después, Platón¹⁴ hará relatar a Alcibíades que Sócrates en la campaña de Potidea, estuvo de pie, sin moverse, pensando sobre algo, desde un amanecer hasta el siguiente.

Luego, y para demostrar el ingenio del maestro, el discípulo recuerda que (v. 175)

ἐχθὲς δὲ γ' ἡμῖν δεῖπνον οὐκ ἦν ἐσπέρας [como no tenían que comer la noche anterior], Sócrates pudo ingeniárselas para robar un manto de la palestra, extendiendo polvo sobre la mesa, doblando

¹³ Op. cit. núm. 3 “The Phrontisterion”, pág. 168.

¹⁴ Conv. 220, C.

una barrita de hierro, y recogiendo el compás, entreteniéndolo a los asistentes. Todo esto (177-179) parece una demostración de geometría, hecha por lo visto para distraer a los asistentes del hurto que cometerá en seguida.

Esta burla de atribuir a Sócrates un robo, aquí por necesidad, no se ve solo en Aristófanes y fue un tema de la comedia. Así vemos en un escolio que corresponde al verso 179,¹⁵ de un fragmento de Eupolis:

Δεξάμενος δὲ Σωκράτης τὴν ἐπίδειξιν < ἄξας > Στησιγόρου
πρὸς τὴν λύραν οἰωσχόην ἔκλεψεν.

Se le atribuye aquí haber robado una jarra para servir el vino, después de recibir una lira, y escabulléndose gracias a Estesícoro.

En otro fragmento de Eupolis, el 352¹⁶, se atribuye a Sócrates el estudiar de todo, ser charlatán, pero no saber cómo ganarse su comida diaria, a más de llamarlo “mendigo”.

μισῶ δὲ καὶ <τὸν> Σωκράτην, τὸν πτωχὸν ἀδολέσχην
ὅς τᾶλλα μὲν πεφρόντικεν
ὀπόθεν δὲ καὶ φαγεῖν ἔχη τοῦτον κατημέλεκεν.

Vuelve a presentarse otra imagen muy lejos de la de un sofista, cobrando bien sus lecciones a los jóvenes de las familias ricas atenienses, y enseñando en algún elegante pórtico, y no en el pensadero: un lugar falto de higiene y lleno de chinches, que atormentarán al viejo propietario rural.

El discípulo luego hace pasar a Estrepsíades, para que conozca las actividades que desarrollan y evidentemente, también a Sócrates.

Pero el viejo, y recordemos la negativa de su hijo de v. 102 a 104, se asombra ante el aspecto de los discípulos. Los encontrará semejantes, aquí una alusión a la actualidad de entonces, a los prisioneros espartanos hechos en Pylos. Se trata de un episodio de la Guerra del Peloponeso, favorable a Atenas, que obtuvo la

¹⁵ Op. cit. núm. 6, EUPOLIS, fr. 361 en John Maxwell EDMONDS, *The Fragments of Attic Comedy, after Meineke, Bergh, and Kock*. E. J. Brill Leiden 1957.

¹⁶ Op. cit. anterior.

rendición de la ciudad, en manos de Esparta, luego de un largo asedio en que los sitiados padecieron hambre (v. 186 y 187).¹⁷

Hasta aquí se nos presenta entonces al “pensadero” como un verdadero conventículo, donde Sócrates vive con un grupo de discípulos, que pasan hambre, pues por lo que podemos ya sospechar, no salen a procurarse su alimento, y viven en la mayor pobreza, o miseria, consideran a sus conocimientos un “misterio” o sea que son “esotéricos”, y además, en el verso 198, en circunstancias en que evidentemente, solo se ha abierto la puerta, y Estrepsíades que los ha visto, pero sin haber aun entrado, quiere hablar con ellos, el discípulo le dice que:

ἀλλ' οὐχ οἶον αὐτοῖσι πρὸς τὸν ἀέρα
ἔξω διατρίβειν πολὺν ἄγαν ἐστὶν χρόνον

o sea que además no pueden salir de allí por mucho tiempo, ni exponerse al aire.

Este cuadro ya nos hace pensar en una secta que mortifica su cuerpo a través de “ayunos y penitencias” y una pobreza buscada, para quizás “salvar el alma” lo que nos está llevando, en el mundo helénico, a las sectas, o doctrinas órfico pitagóricas. Viene a nuestra mente, sin duda el *Fedón*, en sus momentos culminantes.

Al entrar Estrepsíades, ve a varios discípulos ocupados en actividades que hoy serían de estudio o investigación científica, pero por cierto descritas de una manera burlesca y con los habituales toques de grueso humor propios de Aristófanes. Unos miran a la tierra, porque investigan τὰ κατὰ γῆς v. 188) [lo que está bajo tierra], a lo cual el viejo campesino dice que si buscan cebollas, él les dirá donde encontrar las mas grandes y buenas, otros buscan los abismos del Tártaro (v. 192), con su cuerpo inclinado, otros se dedican a la astronomía, pero apuntan hacia el cielo no precisamente sus ojos (v. 193), según pregunta Estrepsíades:

Τί δῆθ' ὁ πρωκτὸς εἰς τὸν οὐρανὸν βλέπει ;

Pucci interpreta este pasaje también propio de la comicidad aristofanesca, como que estudian simultáneamente las cosas de las profundidades de la tierra, y a la vez con su πρωκτὸς al apuntar

¹⁷ Op. cit. núm. 6 escolio verso 186.

hacia el cielo, la astronomía.¹⁸ Como vemos, Aristófanes no utiliza eufemismo alguno, y no vacila en usar las palabras más vulgares bajas y obscenas, que por supuesto se mezclan con trozos de elevado lirismo. Y al terminar de esta manera abrupta, provocan así el efecto cómico. Y según Henderson, en esta comedia la mayor parte de las obscenidades las dirá Estrepsíades, y esto tendría relación para caracterizar a este personaje como un campesino ignorante y grosero.¹⁹

Los hay que estudian la geometría, que sirve para medir la tierra, a lo que en otra alusión de actualidad, preguntará el viejo si la que se adjudica por sorteo, punto que Plutarco en *Pericles* 34 nos aclara, que fue una promesa hecha por este estadista, para conformar al pueblo, por las penurias que sufría por la guerra, de repartir las tierras conquistadas a los enemigos.

Hay en los versos 206 a 217 claras alusiones a que los discípulos del “pensadero” están haciendo cartografía, pues se le dice: ὄρας, αἶδε μὲν Ἀθῆναι, [mira, allí está Atenas] y el viejo pregunta entonces donde está Cicina, su pueblo natal, y le muestran en ese mapa, que suponemos dibujado en arena o en el piso, la Euboea, y Lacedemonia.

Estrepsíades hace alusiones chistosas, pues no le parece que eso sea Atenas, porque no ve a los jueces en sesión, la Euboea ha sido ἡμῶν παρετάθη καὶ Περικλέους (v 213), juego de palabras pues el verbo significa estirar –la Euboea es una isla muy alargada-, o torturar –la alargamos [torturamos] nosotros y Pericles-. De Lacedemonia, les pide que la alejen más pues está muy cerca, otra alusión a la guerra, tema de actualidad.

Es evidente de esta enumeración, que en el “pensadero” se estudia la geometría, dentro de este estudio es fácil advertir aunque no se la cite, a las matemáticas, luego la geología, la geografía y la cartografía: estamos ante un grupo no solo esotérico, sino también de μετεωροσοφίσται [sabios de los fenómenos naturales]. Con respecto a las matemáticas, Taylor advierte que se utiliza en el v.

¹⁸ Piero PUCCI “Saggio sulle Nuvole” *Maia* XII, 1960 3-42 y 106-129.

¹⁹ J. HENDERSON “The maculated musa: obscene language in attic comedy”. New Haven-London, 1975.

152 la palabra, τὸ χοριόν, término de la geometría pitagórica, y que en *Menon* 82 b, e, d y 87^a, Sócrates plantea un problema de geometría.

No olvidemos que Pitágoras es recordado como el primero que en la cultura griega, se ocupó de las propiedades abstractas de los números, y que puede ser citado como el primer matemático de la cultura occidental.

Y en ese momento, Sócrates se presenta en escena. Su aparición es espectacular y ridícula a la vez. Aparece en una cesta κρεμάθας, colgada (v. 218), que es posiblemente móvil por el propio sistema que la mantiene suspendida. Taylor²⁰ considera que se trataría de un simple dispositivo que se fijaba al tejado para facilitar las observaciones astronómicas.

No se trataría de un cesto, sino que de una pértiga para aves sobre la que se apoyaría Sócrates, con una escalera. No me parece muy adecuada esa imagen, si el filósofo “anda por los aires”. Estrepsíades queda sorprendido, y en seguida se inicia un diálogo entre el viejo y el filósofo. Ante todo, explica Sócrates (v. 225):

ἀεροβατῶ καὶ περιφρονῶ τὸν ἥλιον.

[Voy por el aire y observo el Sol]

Aquí tenemos la alusión de Ap 19 c. Dover considera que esta palabra “andar por el aire”, fue una creación de Aristófanes.²¹ El diálogo hasta el v. 275, en que recién va a aparecer el coro de las Nubes, es a mi juicio importantísimo y tiene frases que son fundamentales.

Sócrates comienza explicando por qué está suspendido en el aire:

Οὐ γὰρ ἂν ποτε

ἐξηῦρον ὀρθῶς τὰ μετέωρα πράγματα

εἰ μὴ κρεμάθας τὸ νόημα καὶ τὴν φροντίδα

λεπτὴν καταμείζας εἰς τὸν ὅμοιον ἀέρα.

εἰ δ' ὄν χαμαὶ τάνω κάτωθεν ἐσκόπουν

οὐκ ἂν ποθ' ἤῦρον, οὐ γὰρ ἀλλ' ἡ γῆ βία

ἔλκει πρὸς αὐτὴν τὴν ἰκμάδα τῆς φροντίδα

²⁰ Op. cit. núm. 3 “The Phrontisterion”, pág. 173.

²¹ K. J. DOVER, Op.cit. núm. 8, pág. 126.

πάσχει δὲ ταῦτὸ καὶ τὰ κάρδαμα.

Es decir, que no podría investigar las cosas celestes, si no suspendiese su alma, y mezclase sus pensamientos con el aire, que se parece al alma, si permaneciera en el suelo, no podría descubrir nada, porque la tierra atrae hacia ella los jugos del pensamiento, lo mismo que sucede con los berros.

Dejando de lado la última comparación: una ironía burlesca de Aristófanes, el pasaje tiene varias interpretaciones según los críticos. Diels, citado por Pucci²² y seguido después por otros afirma que es una imitación de Diógenes de Apolonia, Pucci considera que ello no sería así.

“Solo Erbse²³ ha tenido el mérito de quitar de estas palabras de Sócrates tan cargado valor de alusión a la filosofía del modesto y ecléctico filósofo. No vemos ni imitación ni precisa alusión. Diógenes de Apolonia sostiene que la humedad impide el pensamiento φρονεῖν δὲ ὥσπερ ἐλεγχθῆ τῷ ἀέρι καθαρω καὶ ξερῷ κωλύειν γὰρ τὴν ἰκμάδα τὸν ὡοῦν. (D K A. 19).

Pero aquí (si se interpreta *ικμάς* en el sentido metafórico de humor) no hay palabra alguna de humedad y de sus opuestos, esto es del *ἀέρ* seco, ni puede verse que haya alguna idea del impedimento a pensar provocado por la humedad. Sócrates ignora completamente este problema fundamental de la doctrina de Diógenes: él dice solo que si el pensamiento debe elevarse a las cuestiones o a los fenómenos supremos (*τὰ μετέωρα πράγματα*) es necesario que el intelecto se suspenda en el *ἀέρ*, entendido esto no tanto como *principio*, no tanto como “identidad” con el alma y el *νοῦς* sino simplemente como opuesto a *γῆ*. El adjetivo de Sócrates es sin embargo *λεπτός* ligero, sutil, que se puede elevar y el pensamiento sutil se mezcla con el aire afin, es decir que no se identifica con este. Es decir, para Sócrates, si se deben contemplar las cosas subterráneas el pensamiento debería estar puesto sobre la tierra, y en efecto a los estudiantes que estudian las cosas subterráneas los vemos así inclinados hacia la tierra, que su 191

²² PIERO PUCCI O c. núm. 14.

²³ ERBSE “Sokrates im Schatten der Aristophanischen Wolken”, *Hermes* 1954, págs. 385 y ss.

ss.). En fin, las diosas del pensadero están en flagrante contradicción con las teorías de Diógenes de Apolonia, porque diosas ὀμβροφόροι son lo menos propio de Diógenes que uno pueda imaginarse.

También el léxico es absolutamente extraño a aquel de Diógenes: porque quien tiene presente la precisión léxica de las parodias de Aristófanes –un maestro inigualable en este género de mimesis del estilo de otros- no puede no considerar con sospechas esta total ausencia de referencias léxicas precisas al lenguaje de Diógenes.

Sócrates aquí en efecto usa νόημα en vez de νόησις que es constante en Diógenes...”

Pablo Cavallero,²⁴ sostiene que en realidad, una lectura atenta de la comedia, advierte que la figura de Sócrates aparece en coincidencia con otras fuentes, y que aquí, mira al cielo, mientras sus discípulos miran la tierra.

Estrepsíades le pide entonces a Sócrates que le enseñe a hablar, y el discurso que lo ha de librar de sus acreedores, en realidad, el arte de la oratoria forense. Y jura, por los dioses, que le ha de pagar lo que le pida. Pero aquí Sócrates le contesta, y esto es muy importante: (v. 247, 248):

ποίους θεοὺς ὀμεῖ σὺ ; πρῶτον γάρ θεοί
ἡμῖν νόμισμα ‘ οὐκ ἔστι.

Este es un juego de palabras. El viejo prometió una paga, μισθόν, pero moneda, dinero, es νόμισμα, a su vez, creer, aquí en los dioses es νομίζω por un lado Sócrates declara que los dioses no son moneda corriente en el “pensadero” y por otro que no cree en ellos.²⁵

Como Estrepsíades quiere saber por quien debe jurar, Sócrates le pregunta si quiere conocer perfectamente las cosas divinas, saber sin engaño lo que son, y (v. 253):

καί συγγενέσθαι ταῖς Νεφέλαισιν εἰς λόγους.

²⁴ Pablo CAVALLERO, D. FRENKEL, C. FERNÁNDEZ, M. J. COSCOLLA, R. BUZON “Nubes de Aristófanes”, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, 2008. (págs. 28-29.)

²⁵ EGGERS LAN, Conrado, op.cit. núm. 3, pág. 82.

ταῖς ἡμετέπαισι δαίμοσιν;

[¿y relacionarte con las Nubes, hablándoles, que son nuestras divinidades?]

No caben dudas, que en estos pocos versos ya Sócrates ha aparecido negando en general a los dioses, que pronto veremos que, al menos en el caso de Zeus, son aquellos “en que la ciudad cree” y ya nos está “introduciendo nuevas divinidades”. Y éstas, por ahora son las Nubes, que dan el título, y conforman el coro de la obra. Esto ya fue señalado por Taylor.²⁶

Pablo Cavallero,²⁷ sin embargo entiende que en realidad, Sócrates no niega la existencia de los dioses, ni introduce nuevas divinidades sino que cree que Zeus, aire y dios son lo mismo, según veremos mas adelante.

Luego le pide Sócrates a Estrepsíades, que tome una corona (v. 255). Aquí, se inicia otro punto importantísimo en la obra: una parodia de un rito de iniciación, que debe pasar el viejo para ser discípulo del “pensadero” según ya adelantamos. Como el viejo piensa que puede ser una corona de una víctima de sacrificio, el filósofo le dirá (v. 258):

Οὔκ, ἀλλά ταῦτα πάντα τούς τελομένους
‘μεῖς ποοῦμεν.

O sea que se hace todo eso con los τελομένους, este participio deriva de τελέω en sentido religioso lo utilizan como iniciado en una religión de misterios, Platón en *Eutidemo*, Heródoto, Jenofonte, y el mismo Aristófanes en *Ranas*, entre otros. (SV Bailly).

Sócrates espolvorea harina sobre la cabeza del viejo, (v 262) pues este dice

“que se convertirá en flor de harina παιπάλε... γενήσομαι. Sócrates invoca en esa parodia de ceremonia iniciática, al Señor, Príncipe inconmensurable Aire, que rodea la tierra, al brillante Eter, a las venerables diosas Nubes, engendradoras de los truenos y el rayo. Y les pide su epifanía para el filósofo de las alturas.

²⁶ Op.cit. núm. 3 “The Phrontisterion,” pág. 167.

²⁷ Op.cit. n° 23.

Sócrates es una parodia de un sacerdote de la épica (v 264 - 266), debemos pensar que el actor adopta una actitud de súplica, y levanta solemnemente sus brazos al cielo²⁸

ὦ δέσποτ' ἄναξ, ἀμέτρητ' Ἀήρ, ὅς ἔχεις τὴν γῆν μετέωροι
λαμπρός τ' Αἰθήρ, σεμναί τε θεαί Νεφέλαι βροντησικέραυνοι
ἄρθετε, φάνετ', ὦ δέσποιναι, τῷ φροντιστῇ μετέωροι

[Oh, noble Señor, Aire inconmensurable, que estás por encima de la tierra, luminoso Eter, venerables diosas Nubes, del trueno y del rayo, levantaos, mostraos oh Señores, al pensador de las alturas celestiales].

Como hipótesis se dice que aquí debía el teatro, con la utilería de la época, producir el ruido de un trueno. Esto parece sostenerlo Dover,²⁹ lo que puede explicar mejor la cómica reacción de Estrepsiádes, que le pide a Sócrates que pare, que se va a empapar todo, y deje que se arremangue su túnica, y se lamenta no haber salido de casa con el gorro de piel de perro para las lluvias.

Obsérvese de paso la comicidad de la escena. Una solemne invocación de Sócrates, cortada por una intervención ridícula del viejo. Aquí se interrumpe lo que se refiere específicamente a elementos de la ceremonia de iniciación, reiniciándose en los versos 497, en que Sócrates hace que el viejo se desvista, pues debe entrar desnudo,³⁰ y luego, en 506-508 en que debe entrar por una puerta al “pensadero”, por lo que asustado, el viejo pide llevar una torta de miel, como la que se llevaba al entrar en la cueva de Trifonio. Esta era una cueva de un oráculo, donde se decía que había serpientes que así eran aplacadas.³¹

Después de la cómica interrupción del viejo, Sócrates continúa con su invocación, en un tono intensamente lírico, y las diosas hacen su epifanía. Por el contexto de la pregunta de Sócrates, v. 292, al principio se oye solo su canto, detrás de escena, luego aparecerán, solemnemente y en una forma atípica en una comedia. El motivo es, desde luego, que se presentan como divinidades.

²⁸ K. J. DOVER Op. cit. núm. 8

²⁹ K. J. DOVER Op. cit. núm 8, pág. LXIX.

³⁰ Op. cit. núm. 6 escolio verso 497.

³¹ K. J. DOVER Op. cit. núm. 8, pág. LXIX.

Después del canto inicial, de elevado lirismo, contrastando según la comedia de Aristófanes, con las cómicas vulgaridades y humor grueso que aparecen a cada instante como en los versos 293-295, a cargo de Estrepsíades, las Nubes se van presentando en escena en forma majestuosa, como desparramándose sobre la tierra, según Dover.³² El coro de Nubes, no deja de recordar en el verso 303, que Atenas es tierra de *μυστοδόκος*, aquí en clara alusión a una religión de misterios aceptada por el Estado, y, por así decirlo, oficializada: los misterios de Eleusis. Para Taylor, una cosa serán estos cultos, oficializados desde el siglo VI, y otra un conventículo que practicase un culto similar pero no oficial.³³

Esta escena de la iniciación, para Adkins,³⁴ habría representado el “pensadero” como un lugar de iniciación en los misterios, y pudo haber impresionado y ultrajado al público ateniense, y así originado una fuerte hostilidad contra Sócrates. Este autor advierte en varios pasajes de Platón, el uso de un lenguaje iniciático, en forma figurada, para una actividad sofisticada o filosófica. Sugiere así que Platón pudo utilizar este lenguaje, en sus primeros diálogos, para apartar el odio de tal práctica de Sócrates.

Más tarde, sin embargo, habría sentido posible usar él mismo tal lenguaje, y lo puso en boca de Sócrates, probablemente porque pensaba que contenía verdades filosóficas. Además, esa referencia a los misterios del coro de *Nubes*, v. 298-313, en que se menciona al Atica como *μυστοδόκος δόμος*, se habrían compuesto para indicar la profanación hecha por Sócrates con sus falsos misterios.

Estrepsíades y Sócrates continúan su diálogo, mientras las Nubes llenan la escena. Se admira el viejo de que parezcan mujeres, pero que no lo sean. Parecen copos de lana. (v. 342).

Sócrates le responde que las Nubes, toman la forma que desean. Allí aprovecha la comedia para señalar, por boca de Sócrates, sin reparo alguno, los defectos y vicios de personajes conocidos (v.

³² K. J. DOVER Op. cit. núm. 8, pág. LIXI

³³ TAYLOR Alfred Edward, Op. cit. núm 2 en: “The Impiety of Socrates”, pág. 29.

³⁴ A. W. H. ADKINS “Clouds, mysteries, Socrates and Plato”. *Antichthon* IV 1970, 13-24.

351 -355): si ven al ladrón público de Simón, se transforman en lobos, si en cambio viesen al afeminado de Clístenes, en mujeres, con Cleónimo, el arrojador de escudos, en ciervas. Este personaje, famoso por su cobardía, pues en un combate de la guerra del Peloponeso, arrojó su escudo y huyó, imitando al poeta Arquíloco, aparece citado en todas las comedias de Aristófanes conservadas, y especialmente *La Paz*, en el verso 1295. Estamos, desde luego, en la comedia antigua, que por esta causa se denomina también con el calificativo de *ὀνομάστικη*.

Sócrates, en medio de esta aparición de las Nubes, dirá, en el v. 365.

αὗται γάρ τοι μόναι εἰσί θεαί, τᾶλλα δέ πάντ' ἐστὶ φλύαρος.

“Solo las Nubes son diosas, los demás son pura cháchara”. Esta es una declaración fundamental. Sócrates ha negado ya a los dioses, agregamos nosotros “en los que la ciudad cree”, y sin duda, en lugar de ellos, ha “introducido nuevas divinidades”: las Nubes, y también, como vimos, el Aire, el Éter, y en otros versos, el Torbellino, el Caos, la Lengua (v. 424). Pero Sócrates reiterará su negación a los dioses, con más fuerza aun ante la pregunta de su nuevo discípulo (v.366):

ὁ Ζεὺς δ' ὑμῖν, φέρε, πρὸς τῆς Γῆς. Οὐλύμπιος οὐ θεὸς ἐστίν.

[Pero entonces para vosotros, por la Tierra, ¿Zeus Olímpico no es Dios?]

Y la respuesta de Sócrates es (v.367):

ποῖος Ζεὺς; οὐ μὴ ληρήσεις .οὐδ' ἐστὶ Ζεὺς.

“¿Cual Zeus?, no digas estupideces, no existe Zeus.” Sócrates no pudo ser más categórico.

Pablo Cavallero³⁵, sin embargo, entiende que estas negativas de Sócrates no lo son a la existencia de Zeus, sino que a su concepción. Da importancia al interrogativo *ποῖος*, que traduce claramente como “cual” lo que implicaría que Zeus no es por ejemplo el dios que hace llover, sino que mucho más.

Aquí se iniciará un interesante diálogo entre Sócrates y su nuevo discípulo.

³⁵ Op. cit. n° 23.

Su lectura, resulta paradójica. Si hemos leído a Platón, pareciera que estamos ante una parodia burlesca de sus inmortales diálogos. Pero Platón, era apenas un niño de tres años, cuando se estrenó la comedia. Es obvio que estamos ante una caricatura tomada de la misma o de una muy parecida fuente que la de Platón. Havelock, considera que este es un diálogo que, aunque paródico, puede representarnos en forma mucho más aproximada al verdadero Sócrates.³⁶

En este diálogo, *Estrepsíades* tiene de los fenómenos naturales lluvia, trueno y rayo, conceptos tradicionales. Es Zeus el que los produce. Luego habrá otro diálogo acerca de la gramática, y su lógica, que ha merecido ser mencionado aun hoy, en los estudios lingüísticos, con lo que ha superado las formas e intenciones burlescas del autor.

Sócrates presenta en *Las Nubes* una estrategia didáctica muy evidente: el diálogo. Dover³⁷ afirma que tiene dos diferentes maneras de enseñar: Contesta, con un método expositivo, las preguntas que directa, o indirectamente, le formula el alumno. Así “llena el vacío de su ignorancia con información”. Continúa luego, por analogía y ejemplos (v. 314 y sig. 340 y sig., 342 y sig. 385 y sig.) o bien aclara las bases de la exposición demostrando que algunas de las creencias que hasta ese momento ha sostenido el estudiante, son contradictorias, o irreconciliables con otras creencias o afirmaciones (v. 369 y sig., 398 y sig.). Tiene un procedimiento de tutoría, en el que valora por medio de preguntas las características del estudiante, (v. 478 y sig.), luego, le plantea problemas (755 y sig., 775 y sig. , cf. 489), lo exhorta a reducir cada uno a sus elementos constitutivos, (v. 741 y sig.) y critica las soluciones que le ofrecen.

Pero la caricatura, provoca deformaciones que hacen que nos apartemos del Sócrates de Platón. Rodríguez Adrados³⁸ señala que

³⁶ E. HAVELOCK, en “La Musa aprende a escribir”. Paidós. Barcelona-Buenos Aires-México, citando su obra *The Socratic self as it is parodied in Aristophanes “Clouds”*, 1972.

³⁷ K. L. DOVER, Op. cit. núm. 8, pág. XXXIX.

³⁸ F. RODRIGUEZ ADRADOS “La lengua de Sócrates y su filosofía”, *Methexis V* 1992, pág. 71-86.

el Sócrates platónico atenúa y da menos importancia al propio discurso. No sucede así aquí, en que el Sócrates aristofanescos, concluye con afirmaciones tajantes. La suave y a veces imperceptible ironía del Sócrates de Platón, contrasta con la burla directa de este otro Sócrates, que no vacila en decir en el v. 398:

Καὶ πῶς, ὦ μῶρε σύ καὶ Κρονίων ὄζων καὶ βεκκεσέλενε.

[Pero tonto, tu hueles a Cronos (de viejo), y a los [papanatas] que miran con la boca abierta a la luna] en vivo contraste.

El Sócrates platónico atenúa sus afirmaciones con expresiones como τῷ γὰρ σὺ λόγῳ, “al menos según tus palabras”, usa muy a menudo ἴσως como “quizás”, y en las afirmaciones aparece un optativo limitativo con ἄν cosa que no vemos aquí, en que estamos subordinados a la caricatura. No hallamos los apelativos afectivos que tan a menudo aparecen en el Sócrates platónico.

Las explicaciones acerca de los fenómenos naturales que da el filósofo, se considera desde Diels que son las de Diógenes de Apolonia³⁹, que luego, más de un siglo después, adoptaron los epicúreos⁴⁰.

El viejo, asombrado ante esta afirmación terminante de Sócrates, que destruye todo lo que hasta entonces ha creído, le pregunta quien hace llover (v.368). Y la respuesta es que son las Nubes. Sócrates formula aquí una pregunta clave (v. 370)

φέρε, ποῦ γὰρ πάποτ' ἄνευ νεφελῶν ὕοντ' ἤδη τεθέασαι;

¿acaso alguna vez has visto llover sin nubes?

es decir, que si Zeus hiciera llover, llovería sin nubes, y estando ellas ausentes.

El razonamiento es de una lógica perfecta. Estrepsíades se convence, antes creía que llovía porque Zeus orinaba en una criba.

Pero ¿quien produce el trueno?, pregunta el viejo. El filósofo le contesta que las nubes al revolverse sobre sí mismas, producen el trueno (v. 375), al estar muy llenas de agua, y puestas en movimiento, arrastradas por su propio peso, pues se entrechocan, y

³⁹ Conrado EGGERS LAN Op.cit. núm. 3 pág. 87 DIELS disertación de 1880, “Ueber Leukipp und Demokrit”, incluido ahora en *Kleine Schriften zur Geschichte der antike Philosophie* pág. 194-197.

⁴⁰ Diogenes Laercio: *Epicuro*, X.

se rompen con estrépito. Y las empuja el Torbellino. Pero Estrepsiades no entiende cómo es el mecanismo de la formación del ruido de los truenos, pese a que Sócrates le ha dicho que las nubes producen ese ruido al caer unas sobre otras. Entonces recurre al ejemplo de algo corriente. Claro está que el ejemplo es para producir un efecto de gruesa comicidad: le pregunta Sócrates qué pasa con su vientre, después que ha hecho una comida copiosa en ocasión de las fiestas Panateneas. El viejo le responde con una serie de onomatopeyas de ventosidades o flatulencias, que van en una inequívoca gradación de menor a mayor. Sócrates (v. 392 -394) le dice entonces:

Σκέψαι τοίνυν ἀπὸ γαστρίδιου τυννουτοὶ οἶα πέπορδας.

Τὸν δ' ἀέρα τόνδ' ὄντ' ἀπέραντον πῶς οὐκ εἰκός μέγα βροντᾶν,

Ταῦτ' ἄρα καὶ τῶνόματ' ἀλλήλοισιν βροντῆ καὶ πορδῆ, ὁμοίω.

Lo sublime del aire inconmensurable, se mezcla con el aire supuestamente viciado por el gas metano, produciendo la más gruesa comicidad. Incluso ella sirve en el final del v. 394 para hacer una consideración lingüística que avala la vieja teoría de la onomatopeya, que a veces alguien sostuvo, refutada por Saussure.⁴¹ Claro está que el trueno se compara con cierto fenómeno biológico “que la decencia impide mencionar”, así como traducir literalmente esos versos.

Una mezcla muy propia de la comedia de Aristófanes.

Pero, ¿de donde viene el rayo, de fuego resplandeciente?... es evidente que es Zeus quien los arroja contra los perjuros (v. 395-397). A esta pregunta, en la que el alumno da la respuesta, es cuando Sócrates se burla directamente de su discípulo, como ya vimos, llamándolo Κρονίον, βεκκεξέληνε, “viejo simple, tonto”, le contesta con otra pregunta, para estimular su razonamiento (v. 399 -402). Nos parece ver realmente una caricatura de nuestro Sócrates tradicional, en su papel de “partero de pensamientos” y de paso, aprovecha la comedia para lanzar sus dardos sobre personajes del momento, que son nombrados como ya hemos visto:

Εἴπερ βάλλει τοὺς ἐπιόρκους, δῆτ' οὐχὶ Σίμων' ἐνέπρησεν

⁴¹ Ferdinand de SAUSSURE. *Curso de Lingüística General*. Traducción de Amado Alonso. Losada, 28ª edición. Buenos Aires, 1999, pág. 94.

οὐδὲ Κλεώνιμον οὐδὲ Θέωρον ; καίτοι σφόδρα γ' εἶς' ἐπίορκοι
 ἀλλὰ τὸν αὐτοῦ γε νεῶν βάλλει καὶ Σούνιον ἄκρον Ἀθηνέων.
 Καὶ τας δρυῖς τὰς μεγάλας , τί μαθῶν; οὐ γὰρ δὴ δρυῖς δ' ἐπιορκεῖ

“Si Zeus arroja el rayo contra los perjurios ¿como es que no abrasó a Simón, ni a Cleónimo? ¿acaso no son violentamente perjurios? En cambio, el rayo cayó sobre sus propios templos, sobre Sunion, y sobre las grandes encinas, que no perjuran”. El razonamiento lógico es perfecto. El templo aludido en este pasaje, sería, según Jongkees⁴² el Olimpion de Atenas, aunque Picard⁴³ considera que ese templo fue el del bosque sagrado de Altis, consagrado a Zeus en Olimpia.

Estrepsiades quiere saber entonces qué es el rayo. Sócrates se lo explica (v 404-407): un viento seco se eleva y encierra dentro de las nubes, las hincha como si fuera una vejiga, después, cuando su misma fuerza las revienta, se escapa violentamente comprimido por su densidad, y el impulso terrible con que estalla hace que se encienda a sí mismo. Estrepsiades, compara en seguida esta explicación de lo que le sucedió al asar un γαστήρ, palabra esta que puede significar aquí unos chinchulines, pues ella no sólo comprende el vientre sino también las vísceras, o bien –y esto es lo más probable- un embutido.

Al respecto, Bowie⁴⁴ considera que se trata de uno hecho con estómago de oveja, en vez de tripa. Como se descuidó, se hinchó al ser asado, y reventó, saltándole el contenido a los ojos y quemándole la cara.(v. 408-410).

Sócrates le dice luego (v. 412-419) que tendrá éxito en aprender las ciencias:

εἰ μνήμων εἶ καὶ φροντιστῆς καὶ τοῖς Ἑλλησι γενήσῃ

⁴² J. H. JONGKEES *Mnemosyne*, 1957 , 154-165

⁴³ CH. PICARD *REG* 1938, 60-63-

⁴⁴ A. M. BOWIE *Aristophanes Myth, ritual and comedy*. Cambridge University Press pág. 123. Llama “haggis” al γαστήρ, se trata de un embutido popular de Escocia. En F. Mariam Mc. Neill *The Scots Kitchen*, reimpresión de 1976, se da su receta, y se indica que al ser hervido (no es asado en la receta escocesa) debe pincharse con una aguja pues comienza a hincharse, y debe impedirse que estalle.

ἐν τῇ ψυχῇ καὶ μὴ κάμνεις μῆθ' ἐσὼς μῆτε βαδίζον
 μῆτε 'ριγῶν ἄχθει λίαν μῆτ' ἀριστᾶν ἐπιθυμεῖς
 οἴνου ἀπέχει καὶ γυμνασίων καὶ τῶν ἄλλων ἀνο'ητων
 καὶ βέλτιστον τοῦτο νομίζεις, ὅπερ εἶκος δεξιὸν ἀνδρα,
 νικᾶν πράττων καὶ βουλευῶν καὶ τῇ γλώττῃ πολεμίζων.

[Oh, tú que entre nosotros eres un hombre con un gran deseo de aprender las ciencias, cuan feliz serás entre los atenienses y entre los griegos, si hay en ti memoria y pensamiento y la desdicha está en tu alma, y no te cansas ni de estar de pie, ni de caminar, ni te aflige mucho tiritar de frío, ni deseas comer, te alejas del vino, de la gimnasia y de otras tonterías, y crees que lo mejor para ser un hombre digno es vencer en las obras, los consejos y en las discusiones].

Se lo insta entonces a Estrepsíades a soportar las privaciones, a no cansarse de estar quieto o de caminar, a soportar el frío, a no desear comer, abstenerse del vino, de la gimnasia, y otras vanidades. Todo esto no solo concuerda con el ascetismo que ya hemos visto, sino también con características propias de Sócrates. Dover ⁴⁵ recuerda que en el *Banquete* 221b Alcibíades lo describe en el sitio de Potidea como yendo descalzo, y usando ropa muy liviana pese al frío, Jenofonte en *Memorabilia* i. 2. 1, 3. 5ff., 6. 2 comenta su indiferencia al frío, el calor, el hambre, y las incomodidades en general.

No deja de aclarar, que vivir recluido adentro del “pensadero” y la consiguiente palidez no es conducente a una resistencia a condiciones que se dan al aire libre, pero considera que esa contradicción debe verse separadamente, y es consecuencia de personas separadas de una vida normal.

Con tal de eludir a sus acreedores, Estrepsíades acepta someterse a tan duras mortificaciones de la carne y ásperas penitencias (v. 420-423; 436-456).

Luego de una Parábasis, que ha sido motivo de grandes discusiones, pues su texto indica que hubo dos redacciones de la comedia, pero que no viene al caso para nuestro propósito, salvo en un punto discutido por algunos autores, acerca de si la personalidad

⁴⁵ Op.cit. núm. 8, pág. XII.

de Sócrates fue descripta de un modo diferente en la primera versión de la comedia, hay un largo diálogo entre Estrepsiades y Sócrates entre los versos 626 - 790, acerca de métrica poética y temas gramaticales. La comicidad de este diálogo la proporcionan los equívocos en que incurre Estrepsiades, hombre de mentalidad sencilla, y los juegos de palabras a que da lugar la gramática griega clásica. Este trozo es recordado en lingüística, como uno en el cual se plantea la discusión acerca del género gramatical, y su correspondencia con el género biológico. Antes, en el verso 626 Sócrates jura por sus dioses, que no ha visto un hombre tan rústico, tonto y olvidadizo.

Μὰ τὴν Ἀναπνοήν, μὰ το Χάος, μ'τὸν Ἀέρα.
οὐκ εἶδον οὕτως ἄνδρ' ἄγροικον οὐδαμοῦ
ο'ὐδ' ἄπορον οὐδὲ σκαιὸν οὐδ' ἐπιλησμονα
ὅστις σκαλαθυρμάτι ἅττα μικρὰ μανθάνον
ταῦτ' ἐπιέλησται πρὶν μαθεῖν.

[Por la Respiración, por el Caos, por el Aire, nunca ví un hombre tan grosero, duro de entender, ignorante y olvidadizo, que aprendiendo una bagatela aunque sea pequeña, antes de aprenderla, la olvida].

Vemos que otro de sus dioses es la Respiración.

Le pregunta si primero quiere aprender métrica y ritmos poéticos (v. 636)

πότερον περὶ μέτρων ἢ περὶ ἐπῶν ἢ ριθμῶν; .
Pero Estrepsiades cree que περὶ μέτρων significan las medidas del mercado, y contesta que primero eso, pues el otro día un comerciante lo defraudó en el peso de la harina. Sócrates le dice directamente (654) que es

ἀγρεῖος εἶ καὶ σκαιός
[¡Grosero e ignorante!]

en contraste nuevamente, con la fina ironía del Sócrates de Platón.

Pasa el filósofo a tratar de enseñarle entonces el problema de los géneros gramaticales, que ya adelantamos.

ἀλλ' ἔτερα δεῖ σε πρότερα τύτου μανθάνειν.
τῶν τετραπόδων ἅττ' ἐστὶν ὀρθῶς ἄρρενα.

[es necesario que aprendas antes otras cosas, primero cuáles son correctamente los cuadrúpedos machos]

Estrepsíades entonces nombra los animales machos (v. 661)

Κρίος, τράγος, ταῦρος, κύων, ἀλεκτουών.

[el carnero, el chivo, el toro, y el gallo]

Sócrates le advierte que ha llamado ἀλεκτρυών al macho, aunque sabemos que la hembra se designa con igual palabra. Hay un fino humorismo que se hace a costa de la gramática griega, pues adviértase que no se ha colocado el artículo delante de la palabra, lo que desambiguaría la expresión ya que bien sabemos que ὁ ἀλεκτρυών es el gallo, y ἡ ἀλεκτρυών la gallina, pero el trozo es interesante pues se advierte una falta de lógica en las formas gramaticales. Sócrates entonces dice

ἀλεκτρυάιναν, τον δ' ἕτερον ἀλέκτορα.

Dover⁴⁶ explica que mientras la primera palabra se ha creado para la ocasión, la segunda estaba ya establecida (*Cratinos* 259).

Hay otra disquisición con palabras femeninas terminadas en “o” como κάρδοπος, criba para harina, a la que se termina dando terminación en η (v. 679.).

Luego se juega con el vocativo de nombres masculinos de primera declinación, que pierden la sigma final. Sócrates le dice a Estrepsíades, que Ἀμεινίας no es nombre masculino, (v. 690), Dover afirma que se trata de alguien ridiculizado por afeminado, ya por *Cratinos* (213) y *Eupolis* (209).

Desde ya, Estrepsíades esta alojado en el “pensadero”, y las condiciones higiénicas de este son deplorables, los versos 634, y 709- 715 muestran que el pobre viejo se acuesta y es atormentado por las chinches, que por lo visto pululan en las camas. Los últimos versos, de gruesa comicidad, llaman a estos insectos no κόρις, sino que, por semejar la palabra, Κορίνθιοι. Dover⁴⁷ cree que a los corintios, en forma popular, se los llamaba κόρεις, y que aquí Aristófanes jugaría usando la expresión a la inversa. No olvidemos que eran enemigos de Atenas.

⁴⁶ Op.cit. núm. 8, pág. 182.

⁴⁷ Op.cit. núm. 8 pág. 189.

Pero el viejo demuestra que no tiene las condiciones necesarias para aprender el sutil razonamiento que le permitirá librarse de sus acreedores, propone soluciones disparatadas para librarse de ellos, y finalmente Sócrates se cansa de tan mal discípulo y lo echa del “pensadero”. Pide consejo a las Nubes, y estas le aconsejan que envíe a su hijo (versos 794-796).

Estrepsíades tiene entonces un diálogo con su hijo, en que intenta convencerlo de que vaya al “pensadero” para que aprenda el arte de manejar lo que denominamos oratoria forense. El viejo no deja de demostrarle a su hijo lo poco que aprendió. Que no existe Zeus, que reina el Torbellino, y que debe utilizar las palabras ἀλεκτρυάιννα y ἀλέκτωρ para designar a la gallina y al gallo.

Lo presenta a Sócrates, y lo convence con trivialidades propias de un padre que quiere demostrar la precocidad de su hijo (Dover)⁴⁸. Le pide que le enseñe los dos argumentos. Sócrates le dice que él se retira, y que se lo enseñarán los mismos dos razonamientos. Pablo Cavallero⁴⁹ da, a mi juicio gran importancia a este hecho.

En primer lugar, aunque la comedia lo ridiculiza, sostiene con Philipson⁵⁰ que Aristófanes no solo conoció externamente a Socrates sino que también sus enseñanzas, por esto no enseñaría directamente a Estrepsíades ambos razonamientos. Y estos en la realidad, estarían implícitos en esos nuevos conocimientos que introducen los sofistas.

Aquí comienza una de las partes más importantes de la comedia: el ἀγών, la disputa entre los dos razonamientos personificados en una alegoría. Ambos razonamientos tratan de ganarse el favor del nuevo discípulo, el joven Fidípides.

VI. Disputa entre los razonamientos o argumentos fuerte y débil: ὁ κρείττον καὶ ὁ ἥττων λόγος

⁴⁸ Op. cit. núm. 8 pág. 207

⁴⁹ Op. cit. núm. 23.

⁵⁰ R. PHILIPPSON 1932: “Sokrates Dialektik in Aristophanes *Wolken*” RhM, 81, 30-8.

Los dos razonamientos, personificados, aparecen en escena encerrados en sendas jaulas, en la forma en que se llevan los gallos de riña al reñidero.⁵¹ Su disputa abarca los versos 889 – 1114. Si bien así se nombra a los personajes en el diálogo, los Argumentos agregados a la comedia, los denominan ὁ δίκαιος y ὁ ἄδικος λόγος [el discurso justo y el injusto].

En la comedia, Estrepsíades es el que los cita, el v. 98 alude a ellos, en los v. 112-115 se los denomina ya τὸν κρείττον... καὶ τὸν ἥττονα, así como en el 882, en el v. 116 denomina ἄδικον al injusto, en el 657 τὸν ἀδικώτατον λόγον, en superlativo, y en el 885 τὸν γοῦν ἄδικον, ellos mismos se llaman así en los v. 893 y sig., y en el 1038. En los escolios⁵², en el del v. 889 aparece también la denominación κρείττων... καὶ ἥττων, así como en el escolio del v. 1038, Dover no puede precisar quien los denominó ὁ δίκαιος λόγος καὶ ὁ ἄδικος λόγος.⁵³

Taylor⁵⁴ los denomina δίσσοι λόγοι [dobles discursos], y considera que este concepto, viene de la historia del pensamiento griego, remontándose a los eleáticos Zenon y Parménides. El primero, sostenía que frente a una afirmación, se podía presentar la contraria. Esta doctrina conducirá al relativismo filosófico, a la verdad relativa que a mi juicio, es lo que domina hoy la filosofía y nuestra vida social. De ahí que quizás este tema tenga mayor importancia que lo que parece, es evidente que Aristófanes es de los que quieren reaccionar frente a estas nuevas ideas, y lo hace a través de esta notable caricatura. Luego, Protágoras desarrolló más aún esta doctrina. Taylor reseña las seis antinomias de Protágoras, que se discuten en este diálogo de Platón y en *Menon* como que el bien y el mal son idénticos, y que una cosa puede ser buena o mala según las circunstancias, y su contraria, que son diferentes, que lo mismo es lo bello y lo feo, lo justo y lo injusto, lo falso y lo verdadero, lo insano y lo sano, y la sexta, con contactos con el

⁵¹ Op. cit. núm. 6, escolio v.889.

⁵² Op. cit. núm. 6, escolios v. 889 y 1038.

⁵³ Op. cit. núm. 8, pág. LVIII.

⁵⁴ Op.cit. núm. 4.

socratismo, que la sabiduría y la virtud: σοφία και ἀρετή son también iguales o diferentes.

Afirma que la disputa entre los dos argumentos, o razonamientos, son un ejemplo que muestra a su vez signos de origen eleático, y considerables influencias socráticas.⁵⁵

Pucci⁵⁶ llama la atención por el hecho que de los versos 98 y 99, parece que en el “pensadero” se pide dinero para enseñar estos dos razonamientos, pero no para las demás cosas, y advierte que entonces sus moradores, aparecen como μετεώροσοφισταί y maestros de retórica a la vez, como ya lo advertimos al comienzo de este trabajo.

Plantea aquí la hipótesis de las diferencias que existirían entre la primera versión de la comedia, la que se representó, con poco éxito en el 423 A.C. y la segunda versión, que nos ha llegado.

Según los comentarios de Teufel,⁵⁷ Koch y Bücheler se habrían agregado en esa segunda versión la parábasis, de lo cual no hay dudas, pues surge de su texto, esta disputa entre los dos argumentos, y el final con el incendio del “pensadero” (Dover)⁵⁸.

Se cree además, que en la primera versión Querefon tenía un papel mas destacado. Pucci explica que el concepto de razonamiento fuerte y razonamiento débil es una expresión de Protágoras, atestiguada por Aristóteles en *Retórica* 1402 a 23⁵⁹, sería hacer prevalecer por medio de un razonamiento, el punto de vista que a la conciencia general aparece como débil, es decir, realizar una forma de juicio contra lo que se tiene por adquirido y establecido. Pero Estrepsíades dice, que el discurso débil sabe vencer las causas mas injustas (v. 115). Esta es una deformación, cómica, del pensamiento de Protágoras, según Pucci, que era el concepto popular. Estrepsíades considera injustas todas las causas que son contrarias a las leyes, al νόμος. Así es injusto tratar de

⁵⁵ Op.cit. núm. 4 pág. 127-128.

⁵⁶ Op.cit. núm 13.

⁵⁷ TEUFEL “ Einleitung,” KOCHER “Einleitung” pág. 40 y sig., BUECHELER “Ueber die Aristophanes Wolken” *Jahrbücher f. Phil.* 83, 1861 pág. 657-689

⁵⁸ Op. cit. núm. 8 pág. LXXXIV.

⁵⁹ Op. cit. núm. 14 pág. 8.

hallar puntos de vista nuevos, tratar de realizar juicios que superen los tradicionales.

En mi opinión, es evidente que al referirnos a discurso fuerte y débil, estamos dando una denominación general a razonamientos aplicables a cualquier caso: puede tratarse por ejemplo de una cuestión meramente científica y desprovista de carácter axiológico. Si intento defender que la tierra es plana, y que el sol gira a su alrededor, y ofrezco el testimonio de nuestra vista, estaré evidentemente utilizando un razonamiento débil, pero no injusto, pues el tema no tiene una dimensión axiológica.

Pero si con el argumento débil procuro no pagar a los acreedores legítimos, utilizándolo en un razonamiento leguleyo, como es el caso de Estrepsíades, se entra dentro de una dimensión axiológica, y entonces considero que puede decirse que el razonamiento injusto es una especie dentro del género del razonamiento débil.

En esta disputa, los contrincantes comienzan a insultarse, y hay unas intervenciones del coro de Nubes, que podría decirse actúan de “moderadoras”.

Comienza el argumento fuerte a decir cómo era la antigua educación, cuando se hablaba de la justicia y la prudencia era profesada en las costumbres, en un bello pasaje, que mereció en alguna ocasión formar parte de una antología (v. 961).

λέξω τοίνυν τὴν ἀρχαίαν παιδευσιν ὡς διέκετο

ὅτ' ἔγωγὰ τὰ δίκαια λέγων ἦρθουν καὶ σωφροσύνη νενόμιστο.

[Diré como era aquella antigua educación, cuando mientras yo predicaba, florecían la justicia, y la prudencia era la regla general].

Ella se basaba en la educación física, lo que hacía a los jóvenes fuertes y sanos, música y poesías tradicionales, y ausencia de críticas a la mitología sobre bases morales o estéticas (v. 961 – 1023).

Pero el argumento débil dirá que esos son lo que nosotros diríamos “cuentos de viejas” (v. 983-984):

ἀρχαῖά γε καὶ Διπολιῶδη καὶ τεττίγων ἀνάμεστα

Καὶ Κηκίδου καὶ Βουφονίων.

[¡Antigüedades como las Dipoliades, llenas de cigarras, las Kekeidas y las Bufonías¡]⁶⁰

El razonamiento fuerte le contesta que:

ἀλλ' οὖν ταῦτ' ἐστ' ἰν' ἐκεῖνα

ἔξ ἀνδραῶν Μαραθονομάχας ἤδη παιδευσίς ἔθρεψεν.

[“pero fue la educación de aquellos que vencieron en Maratón”].

El razonamiento débil en cambio descuida la educación física (v. 1054), acepta los baños calientes (v. 991, 1044 y sig., 1054), prohibidos en la antigua educación, y acepta usar mucha ropa de abrigo, para no sentir el frío (v. 987). Acepta innovaciones en música (969 y sig.) y enseña la habilidad para hablar y argumentar (931, 942 y sig., 1003, 1018, y sig., 1053, 1058, 1109 y sig.).

Para argumentar en favor de los baños calientes, que a juicio del argumento fuerte, debilitan el cuerpo, pregunta si acaso se han visto baños fríos bajo la advocación de Herakles el más fuerte de todos los dioses (v. 1051). La pregunta se hace pues los baños termales se llamaban “baños de Herakles”. Según Ibico,⁶¹ fueron un regalo de Hefaiostos a Herakles, según Herodoto VII 176, en las Termópilas habían unos baños termales llamados Jitros, con un altar de Herakles.

Se descrea de la antigua mitología, y se hace de ella cínica explotación (v 1048) pues precisamente se argumenta en favor de los baños calientes, con sus mitos.

La antigua educación inculcaba la justicia (v. 962), la castidad (v. 962, 979 y sig., y 996 y sig.), la modestia física en las posiciones que se debían adoptar en cada ocasión (v. 966 974 y sig.) y el respeto por los padres (v. 994, 998 y sig.).

La antigua educación insiste en que los niños deben ser vistos, pero no oídos en presencia de sus mayores (v. 963, 983), debían los menores ceder el asiento a los mayores (v. 993), dejar que los mayores se sirviesen primero la comida, (v 981) y caminar en

⁶⁰ Eran antiguas fiestas, la referencia a las cigarras, parecería que eran una antigua moda de usar broches con esa forma.

⁶¹ K. J. DOVER, Op. cit. núm. 8, pág. 225. F. R. DUEBNER Op. cit. núm. 6 escolio v. 1060.

orden por las calles (v. 994). En la nueva educación, se descuida totalmente esto.

En cambio la nueva proclamaba el nihilismo moral, (1020 y sig., 1039 y sig.) y especialmente libertad sexual (1061 y sig. 1085). En estos puntos, el argumento débil incita al joven al desenfreno (v. 1070 a 1082). Incluso le advierte que podría cometer adulterio y librarse de la pena que se aplicaba a los adúlteros sorprendidos en tal falta a la moral, por medio de los argumentos con los que vencerá al marido engañado de que nada ha pasado.

Y aquí va a finalizar esta disputa, con el triunfo del argumento débil, por abandono de su contrincante, en una escena extraordinaria de la más gruesa comicidad aristofanesca.

El argumento fuerte se horroriza ante la perspectiva del castigo de los adúlteros, diciendo (v. 1083 y sig.):

Τὶ δ' ἦν ῥαφανιδοθῆ πιθόμενος σοι τέφρα τε τιθλήῃ ;
ἔξει τινά γνώμην λέγειν τὸ μὴ εὐρύπρωκτος εἶναι;

[Y si por tí sufres la pena del rábano picante, y de que lo depilen con ceniza ¿Tendrá algún argumento para decir que no es un εὐρύπρωκτος (“europroctos”⁶²)?

pues no hay mayor vergüenza o desgracia que volverse εὐρύπρωκτος

Pero con el mayor desenfado, el argumento débil dirá (v. 1085):

ἦν δ' εὐρύπρωκτος τί πείσεται κακόν;

¿Y que tiene de malo ser un εὐρύπρωκτος (europroctos)? es el sentido de este verso, y comienza a preguntar a qué clase de hombres pertenecen los oradores, los poetas trágicos, los demagogos, y hasta la mayoría de los espectadores, entre los que incluso señala a uno: el argumento fuerte debe reconocer que a la clase de los εὐρύπρωκτοι. Así, se da por vencido, y proclama que se pasa al bando de los “europroctos” (v. 1104).

Pucci⁶³ advierte que en esa época, esas alusiones producirían efectos desfavorables moralmente a los públicos de campesinos, no ya a los de clases urbanas.

⁶² La traducción literal de esta expresión es: “ano ancho o ano ensanchado”. En nuestro lenguaje coloquial no es difícil imaginar cuál es el término equivalente.

⁶³ Op. cit. núm. 13.

Fidípides queda en el “pensadero” y reaparecerá al poco tiempo, convertido en un perfecto sofista leguleyo.

VII. Consecuencias de la educación de Fidípides en el “pensadero” de Sócrates:

Los resultados de la educación que recibe Fidípides en el “pensadero” de Sócrates son desastrosos. A su regreso, Estrepsíades se alegra, y se complace que (v. 1172-1177).

νῦν μὲν γὰρ ἰδεῖν εἰ πρῶτον ἐξαρνητικός
 κἀντιλογικός, καὶ τοῦτο τοῦτοχώριον
 ἀτεχνῶς ἐπανθεῖ, τοῦ τί λεγεις σύ, καὶ δοκεῖν
 ἀδικοῦντ' ἀδικεῖσθαι, καὶ κακουροῦντ' ὅτ' ὅτι.
 ἐπὶ τοῦ προσώπου τ' ἐστὶν Ἀττικόν βλέπος.

Se complace en “ver que su rostro niega y refuta, que le es propia y florece la frase “qué dices tú”, y cometiendo una injusticia y violencia contra otro, hacerse el injuriado. En tu rostro está la mirada ática.”

Según los escolios⁶⁴ el aspecto “ático” proviene de la acusación general que se hacía a los atenienses de ser amigos de pleitos, las palabras de Estrepsíades indican, a mi juicio, que espera su hijo se haya convertido en un experto leguleyo y que así niegue los hechos, refute y que además, luego de cometer injusticias y violencias contra otro, se finja injuriado, convirtiendo a la víctima en victimario. Es notable que eso vemos hoy, en los ambientes forenses.

Estamos ante un cambio social del que Aristófanes es testigo: la complejización cada vez mayor de una sociedad, que de costumbres sencillas, donde los conflictos que se resolvían a verdad sabida y buena fe probada, pasan a serlo por complejos procedimientos en los que no necesariamente triunfarán la verdadera justicia, la verdad y la razón, sino que el fraude, la picardía, y en donde la sinceridad puede significar la perdición del honesto.

⁶⁴ FR. DUEBNER, Op. cit. núm. 6 escolio v. 1176.

Todo ello con el correr de los tiempos finalmente ha terminado por ser aceptado por las sociedades, que lo consideran algo así como las reglas de un juego que es necesario seguir para vivir supuestamente en paz. Pareciera que esas sociedades reemplazan el viejo valor justicia, que queda como arrinconado en el corazón de los hombres, por el valor convivencia forzada pacífica.

Hace ya mas de dos siglos, que se proclamaron solemnemente en varias ocasiones los derechos que Dios o para otros, la misma naturaleza humana concedió al ser humano, pero estos en realidad no existen jurídicamente, ya que por un sutil concepto, al ser considerados “relativos” pueden ser desconocidos en la medida que se quiera, por lo que nada nuevo se dijo. Y hoy, es preocupación de muchos juristas y políticos, elaborar nuevas doctrinas jurídicas que aseguren la mayor garantía al crimen, asegurando que sus futuras víctimas no se defiendan, y estableciendo indemnizaciones para el delincuente que fuese muerto o herido al cometer su delito, considerando que el delincuente, lo es por culpa de sus víctimas.

Y el legislador tiene el poder de declarar crimen a cualquier acción natural e inocente que realice un ser humano como, por ejemplo, la legítima defensa.

El comediógrafo lo advierte, y lo critica por medio de sus caricaturas. Este es a mi juicio un valor extraordinario de esta obra, escrita en el año 425 antes de Cristo.

El padre explica a su hijo que teme al (v. 1178):

Τὴν ἔνῃν τε καὶ νέαν

“al viejo y nuevo (día)”, literalmente. Esta era una expresión con que se designaba al último día del mes, que se consideraba común con el siguiente, en que realmente empezaba el nuevo mes.⁶⁵ En ese día podía demandarse el pago de las deudas, depositándose una caución en los tribunales. El hijo, convertido en un perfecto sofista, le dice que un día no puede ser viejo y nuevo a la vez, así como una mujer no puede ser vieja y joven a la vez. Juega así con una denominación asentada en las leyes y en el uso. E inventa una supuesta intención de la ley, en el sentido de que se trata de dos días diferentes, y que uno era para citar a juicio, y otro para que las

⁶⁵ Op. cit. núm. 6, escolio v. 1179. DOVER, Op. cit. núm. 8, pág. 236 v. 1179.

partes pudiesen llegar a un acuerdo. Es notable que hoy, a dos mil quinientos años, tenemos razonamientos jurídicos del mismo carácter que este.

Estrepsiades le pregunta entonces cómo es que los magistrados no reciben los depósitos de caución el día primero, sino que éste, que es el último, a lo cual el hijo le responde que hacen lo que los glotones, adelantan un día para disfrutar más pronto de ellos. Y se va, y deja solo al viejo para que se las arregle con los acreedores, que llegan, quedándose convencido de que ha aprovechado de las falacias que su hijo le ha dicho, y que podrá derrotarlos.

Al llegar éstos, Estrepsiades le dice al primero, que ha llegado con los testigos que exigía la ley, que ha citado dos días, el viejo y el nuevo, y que nada le debe pues mal pudo comprar un caballo, pues odia la equitación. En cuanto a los juramentos ante los jueces, el viejo, aleccionado ya como está en que no existen ni Zeus, Hermes ni Poseidón, afirma que jurará que nada ha recibido, y para agregar mas elementos de irritación a su acreedor, le pregunta como se llama el objeto que va a sacar de su casa: un κάρδοπος como esto precisamente le dice su acreedor, le responde que no sabe que se debe decir καρδόπη, jugando con el tema de los géneros gramaticales, y que recuerda de Sócrates.

El acreedor se retira, dispuesto a hacer su depósito, e ir a juicio. El siguiente, también es recibido con otra serie de disparates que el viejo cree que son agudos razonamientos sofisticos. Le dice que no pueden crecer los intereses de su dinero, porque el mar no crece. Niega además haber recibido el dinero. Adviértase que al parecer, poco ha aprendido, ya que solo dice disparates, y no sutiles razonamientos sofisticos como el que vimos.

El coro de Nubes, que ahora va a terminar representado la voz de la justicia divina, preanuncia la desgracia que se acarreará el viejo, por la educación que ha hecho dar a su hijo.

En la escena siguiente, y podemos decir que final, Estrepsiades aparece lamentándose, y pidiendo auxilio pues su hijo, que está presente, le ha dado una gran paliza. Sabremos que han disputado, pues el padre le pidió que cantase unos versos de Simónides, pero el hijo no quiso, pues afirmó que era un mal poeta. El padre le pide

que cante algún trozo de Esquilo, pero Fidípides canta uno de Eurípides, en que un hermano viola a una hermana de madre, Dover afirma⁶⁶ que es la tragedia *Aiolos*, y que se trata de los personajes Makareos y Kanake, los hijos de Aiolos. La ley de Atenas, permitía el matrimonio entre hermanos de parte solo de padre, pero no de parte de madre. El comediógrafo, desde ya, no deja de aprovechar la oportunidad de lanzar sus dardos contra Eurípides, que será ridiculizado en forma especial en *Las Ranas*, estrenada en el 406, diez y ocho años después.

Esto enciende la disputa entre padre e hijo, y este le pega una paliza al pobre viejo.

En una estructura similar a la de la disputa entre los dos razonamientos, ambos, con la actuación de las Nubes también como “moderadoras”, se desarrollará otra entre el padre y el hijo, en que éste, con argumentos del mejor sofista, busca convencer que es justo pegar al padre, y maltratar a la madre. Fidípides inicia su intervención diciendo (v. 1399):

ὡς ἡδὺν καινοῖς πράγμασιν καὶ δεξιόις ὀμιλεῖν
καὶ τῶν καθεστῶτων νόμον ὑπερφρονεῖν δύνασθαι.

“¡Que agradable es estar en relación con asuntos nuevos e ingeniosos, y poder despreciar las leyes establecidas!”

Ahora se sentirá capaz de probar que obró bien al maltratar a su padre.

Si a los niños se les pega por su bien justo es pegar a los viejos, pues el pegar a uno es hacerlo por su bien. Si han llorado los niños, es justo que lloren también los padres. En los versos 1437 a 1439, el viejo parece que se convence, frente a tantos razonamientos y argumentaciones, que es justo que los hijos castiguen y maltraten al padre. Hoy no podemos extrañarnos de estos razonamientos e ideas, pues abundan muchos parecidos.

Pero Fidípides va mas allá, afirma que maltratará también a su madre, y que demostrará que es justo hacerlo. Allí Estrepsíades reacciona, y comprende en que terrible juego ha caído, maldice entonces a Sócrates, y culpa a las Nubes de haberlo aconsejado, pues a ellas confió sus asuntos.

⁶⁶ Op. cit. núm. 8, pág. 255, v. 1372.

Las Nubes le dicen que él tiene la culpa, y que el mal se ha vuelto contra él mismo. Y que siempre obran así cuando advierten que alguien se inclina al mal, hasta enviarle una desgracia, para que respete a los dioses. Las Nubes han advertido las malas intenciones de Estrepsíades, y así terminan castigándolo, casi como los dioses a los culpables en las tragedias.

Según Dover⁶⁷:

“Después de la parábasis, se hace aparente que las Nubes están lejos de Estrepsíades. Dan la primera señal de su cambio en el v. 1113 y sig. y abiertamente preanuncian el desastre en el 1303 y sig. y en el 1454 se revelan como verdaderas divinidades, que han actuado hacia Estrepsíades en la forma en que se comportan los dioses en las leyendas trágicas, conduciéndolo al desastre para castigarlo por la injusticia que albergaba en su corazón. No tienen piedad con Sócrates, quien las ha tratado como diosas, pues son las representantes y agentes de la jerarquía divina, que ha menospreciado.”

Segal⁶⁸ también advierte este cambio en el final de la obra. Aunque Sócrates proclamó que son sus divinidades, su lenguaje poético: concreto y tradicional y su asociación con las bellezas de la naturaleza tienden a alinearlas desde el principio con el argumento justo, en oposición tanto con la escuela de Sócrates como con la mezquindad de Estrepsíades, cuya ruina preanuncian con sutil ironía.

Después de la intervención de las Nubes, el viejo se arrepiente de haber negado el dinero a sus acreedores. Quiere convencer a su hijo a que lo acompañe a vengarse de Sócrates y Querefón, pero este dice (v. 1467):

ἀλλ' οὐκ ἄν ἀδικήσαιμι τοὺς διδασκάλους
[Pues no haré ningún daño a mis maestros]

Actitud que no deja de parecer propia de la devoción que mostrarán después los verdaderos discípulos de Sócrates. Ante el pedido de Estrepsíades que respete a Zeus padre, el joven le responde que no existe Zeus y que es un anticuado (v. 1468). No

⁶⁷ Op. cit. núm. 8 pág. LXIX

⁶⁸ C. SEGAL, “Aristophenes’ Clouds: chorus” *Arethusa* II, 1969, 143-161.

existe Zeus, solo reina el Torbellino Δῖvoϋ. Y se marcha, dejando a su padre.

El viejo, arrepentido de haber menospreciado a los dioses, y al parecer, inspirado por Hermes según el v. 1478 , a quien pide perdón, decide vengarse incendiado el “pensadero.”

En este final no solo quedan resumidas acusaciones que ya hemos visto a lo largo de este comentario. El hijo ha negado a Zeus, por lo tanto niega los dioses en los que la ciudad cree, y ha dicho además que solo reina el Torbellino, por lo que ha introducido nuevas al joven Fidípides dándole una paliza a su padre, y diciendo que demostrará, con los sutiles artificios de la sofística, que también es justo maltratar a la madre. No caben dudas de que aquí, finalmente se nos presenta el principal cargo contra Sócrates corromper a la juventud. Está claro el resultado en el caso de Fidípides.

Davies⁶⁹ considera que ese incendio es un linchamiento o un acto de justicia popular, Queda librado a la imaginación de los lectores, si Sócrates perece o se salva de ese incendio.

VIII. Conclusiones y recapitulación.

A lo largo de este trabajo, y frente al texto de *Las Nubes* hemos ido destacando que las “antiguas acusaciones” de *Apología* 19 a 8 - 24 b 4 están totalmente contenidas en la comedia, pero junto también con las nuevas de 24 b 4 -28 a 1.

El cargo principal, corromper a la juventud está claramente señalado en las consecuencias catastróficas, de los resultados de la educación recibida por Fidípides en el “pensadero”.

Me permitiría sugerir que incluso puede ser el principal objetivo de la obra, pues , ¿que efecto hubiese tenido ella sobre el público, si el viejo Estrepsiades hubiese asimilado aceptablemente las enseñanzas de Sócrates, y con ellas corrido cómicamente a sus acreedores? Creemos que casi ninguno, en cambio, véase el impacto que aun hoy nos causa la escena de la disputa del padre y

⁶⁹ MALCOLM DAVIES “Popular justice and the end of Aristophanes Clouds” *Hermes* CXVIII 1990 237-242.

del hijo, aún sabiendo que la obra no tuvo al estrenarse el éxito que el autor esperaba. Por otra parte, sin este resultado, la comedia hubiese perdido su evidente fin moralizador, el de mostrarnos las consecuencias indeseables de la nueva educación filosófica.

Con respecto a los otros cargos, hemos visto como se presenta a Sócrates negando categóricamente a los dioses “en los que la ciudad cree”, e “introduciendo nuevas cosas demoníacas” como las Nubes, el Aire, el Caos, el Torbellino, con los conceptos de P. Cavallero y otros, que consideran que Sócrates dice en su defensa *Apología* 18 c que se cree que quienes investigan en las cosas de la Naturaleza, no creen en los dioses tradicionales, a su vez Dover⁷⁰ afirma que los griegos no podían dejar de creer en la intervención de alguna divinidad en los hechos naturales, de este modo estos sabios, podemos pensar que tenderían en crear nuevas divinidades de las fuerzas de la Naturaleza que fuesen descubriendo. Lo interesante es que esto parece suceder con el Sócrates de esta comedia.

Si bien Sócrates niega haber tenido que ver con esta clase de estudios en *Apología* 19 a 8 -20c 3, esto se contradice en *Fedon* 96 b, en que afirma expresamente que estos estudios le interesaron en su juventud, y que quiso conocer las causas de cada cosa. Burnet afirma que su maestro fue Arquelaos, discípulo de Anaxagoras, según Diógenes Laercio II, 16⁷¹.

En todo el curso de la obra, Sócrates aparece como el jefe de una especie de conventículo que imparte una enseñanza esotérica, se dice que esas enseñanzas son misterios, hay un rito de iniciación, sus discípulos conviven con su maestro, casi no comen y debe Sócrates robar un manto para asegurar la comida de una noche, la imagen es la de un grupo que vive de “ayunos y penitencias” y nos preguntamos, ante la ausencia de otros datos en la obra ¿para que?. Conociendo las doctrinas órfico pitagóricas, podemos contestar: para mortificar el cuerpo, que tiene prisionera el alma, y obtener la salvación eterna. Aquí ya estamos directamente en el *Fedón*.

⁷⁰ Op. cit. núm. 8 pág. XXXV

⁷¹ CONRADO EGGERS LAN *El Fedon de Platón*. Nota 182.

Estrepsíades conocerá el manejo de los razonamientos después que demuestre soportar esa vida ascética y de privaciones. Pero desde ya, al parecer nada se dice de la existencia de un alma inmortal, en forma expresa, aunque creemos que esto no era necesario para el público ateniense, si se daban todos los elementos que hemos enumerado. Pero existirían algunos elementos interesantes en la comedia, que señala Fernando Souto Delibes ⁷², como el v. 94 en que se presenta al “pensadero” como

Ψυχῶν σοφῶν τοῦτ' ἐστὶ φροντιστήριον

las palabras del alumno del v. 198-199, según las cuales los discípulos no pueden salir al aire, y las referencias a Querefón de 503 -504 como que es un “medio muerto” y las expresiones cómicas de Estrepsíades al ingresar al pensadero, que evidentemente compara con una mansión de ultratumba. Bowie⁷³ agrega a esto, los estudios de “cosas bajo la tierra” (v. 188) y los estudiantes que en la gruesa comicidad de Aristófanes que ya vimos, simultáneamente estudian también la astronomía. (v, 192-194)

Además, resulta interesante advertir que Aristófanes en *Aves*, de 415, cita a Sócrates y lo presenta en el v. 1553 como a un ψυχαγωγός de almas, en *Ranas*, del 404 lo presenta en el v. 1491 ejerciendo influencias sobre Eurípides.

Taylor ⁷⁴ considera a Sócrates el jefe de un grupo órfico pitagórico, no oficial, lo que ocasionó su acusación, bajo la sospecha que era una asociación antidemocrática, mas recientemente Bowie ⁷⁵ lo considera, con mayor exactitud un γόεϋς. Estos “goes” eran una suerte místicos errantes, hacedores de milagros, manosantas, que al parecer se hicieron menos respetables en la Atenas del siglo V que en los siglos anteriores. Se cree, siempre según Bowie que dejaron de ser tolerados, pues la ciudad quiso ejercer un control sobre las diversas formas de culto

⁷² SOUTO DELIBES, Fernando. “Aristófanes ¿enemigo de Sócrates?” *CFC* n° 9, 1999, pág. 145.

⁷³ A. M. BOWIE Op. cit. núm. 37, “Socrates goes” pág. 119.

⁷⁴ Op. cit. núm. 4 “The impiety of Socrates”, “The Phrontisterion”, pág. 31.

⁷⁵ Op. cit. núm. 37, “Socrates goes” pág. 112.

religioso. Los misterios de Eleusis quedaron asimilados a los cultos oficiales, ya hemos citado la sugestiva alusión a los mismos del coro de Nubes v. 303. Los γοήτες se hicieron sospechosos por sus cultos privados, y se les pudo sospechar actividades políticas peligrosas.

Por eso, era fácil ver a Sócrates o los sofistas como γοήτες (goetes). En el *Sofista*, 235 a se dice del sofista ¿no es claro que es uno de los γοήτες, porque imita a la realidad? En el *Simposio*, 203d Eros es un temible γόης, hechicero y sofista. Se ingresaba a los ritos de estos hechiceros por un rito de iniciación, lo cual está atestiguado por *República* 364 b 365 a, y otras fuentes que cita este autor, esto, afirma Dowrie ya separa al Sócrates de Aristofanes de los sofistas, también Trofonio, citado en el v. 598 se asociaba con los γοήτες. Se hacían ayunos, y una vida ascética.

Como otro mago, Sócrates aparece, como vimos conjurando a las Nubes para que hagan su epifanía.

Lo que sí parece contradictorio, es que en el “pensadero”, se enseñe, si se paga, oratoria forense con el manejo de los dos argumentos.

Aquí hay un argumento para sostener que Aristófanes nos presenta a un Sócrates confundido con un sofista. Pensamos que bien pudo el autor hacer una mezcla de ambas cosas, pero no dejó de presentar a un Sócrates con la mayor parte de características que ya se tenían por entonces de él en la opinión popular de la Atenas de su tiempo, y al ser no vistos con simpatía estos conventículos, se les podía adjudicar el perjuicio de la educación que estos impartían. Rosetti⁷⁶ afirma que no se quiso insistir en el carácter comercial del “pensadero” porque Aristófanes quiso darle a la escuela de Sócrates una imagen relativamente conforme a la realidad, en esto también Barzin⁷⁷ concuerda en que Sócrates debía tener una escuela, pues la obra fue presentada ante un público que conocía a Sócrates.

⁷⁶ L. ROSETTI “Le Nuvole d’ Aristophane. Perché furono una commedia e non una farsa”. *RCCM* XVI 1974.

⁷⁷ M. BARZIN “Sur les Nuées d’ Aristophane”. *BAB* LIV 1968 378-388.

Y al respecto, pensamos que bien puede aceptarse que el viejo Estrepsiades puede haber sido inducido a enviar a su hijo al “pensadero” por resultarle barato, en comparación con los sofistas. Hay un detalle en la obra que creo al respecto significativo. Estrepsiades es presentado como mezquino en una breve escena, antes que se cite al “pensadero”. En el v. 56, le dice a su esclavo, un personaje que aparece solo en esta escena, que lo hará llorar, porque ha usado una lámpara “bebedora” de aceite.

Pensamos que existiría la posibilidad que fuese un concepto corriente que Sócrates enseñase a bajo precio el manejo de los dos argumentos, y de ahí esta escena cómica, que iba a ser captada por el público de entonces. Si el viejo es un mezquino, se inclinará por enviar a su hijo al “pensadero” de Sócrates, pues le costará poco, no a la escuela de un sofista de moda, que los había.

Así Dover⁷⁸ cita que según Idomeneo, Sócrates enseñaba oratoria, y Aristoxeno (fragm. 59 Wehrli) que recibía dinero, al menos, lo que recibía casi como lo que se da a los mendigos. Dover con todo, descrea del primer testimonio pues también afirma que Pericles asesinó a Efiltes, y cree que es un autor dispuesto a considerar como cierto todo lo que decía la comedia de Sócrates, pero el segundo escribió una vida de Sócrates, y afirma que su padre conoció personalmente al filósofo.

Me da la impresión de que puede aceptarse que la comedia recoge la idea de que Sócrates enseñaba ocasionalmente oratoria, y que recibía por ello compensaciones módicas de parte de sus alumnos. Aristipos, cuyo testimonio es mas aceptable para Dover, afirma en su *Rhet.* 1398 b 29 que Sócrates recibía comida y vino de sus amigos ricos, y recuerda Dover que es del caso preguntarse de que vivía Sócrates debo advertir aquí que en el v. 1146 Estrepsiades dice a Sócrates

... ἄλλα τουτωωνι πρῶτον λαβέ

Χρή γὰρ ἐπιθαιμάζειν τι τὸν διδάσκαλον

[...pero antes toma esto. Es necesario pagar honorarios al maestro]

⁷⁸ Op. cit. núm. 8 pág. XIVII.

El verbo ἐπιθαυμάζω está usado aquí en el sentido de pagar honorarios, aunque no sabemos del texto que clase de pago recibe el filósofo. En la conocida traducción castellana de Baraibar y Zumárraga, se dice que es una bolsa de harina, aunque esto es una mera conjetura en que no advierto prueba sólida.

Todo esto me hace pensar que no es improbable que en Atenas se aceptase esta figura del Sócrates de Aristófanes, pues podía tener contactos con lo que se pensaba popularmente del filósofo.

La pregunta sin embargo que debemos hacernos es, si en el 424 ya se pensaba del filósofo que tenía esta personalidad, ¿por qué recién veinticinco años después se lo acusa y condena a muerte? Advertimos que no sabemos que en nada haya sido perseguido o molestado el filósofo durante todos esos años.

Jenofonte en *Memorabilia* I 2, 12-48 afirma que la causa fue que Critias y Alcibíades se habían convertido en discípulos de Sócrates, e hicieron muchos males a la ciudad. Critias en la época de la oligarquía, fue el ladrón, violento y asesino más desvergonzado de todos. Por otro lado, durante la democracia, Alcibíades fue el más descontrolado, insolente y violento de todos". Por otra parte, Chroust⁷⁹ afirma que el proceso contra Sócrates fue político. También, de igual fuente, lo han afirmado Taylor y otros.⁸⁰

De modo que es obvio que corromper a la juventud fue el cargo más importante, y que se lanzó esa acusación en un clima de una democracia recientemente restaurada, en que se temía un regreso a la tiranía. Se ha dicho, incluso, que el propósito de la acusación era obligar a Sócrates a exiliarse, pues tuvo tiempo para hacerlo, e incluso, se hubiese librado de la pena de muerte, si hubiese propuesto esa alternativa, que era aceptable, y no desafiar a los jueces pidiendo ser alimentado por el resto de su vida en el Pritaneo (*Apología* 36 e) aunque Tovar⁸¹ sostiene que esa ironía desafiante es inverosímil, y que Sócrates calló durante el juicio, por lo que la *Apología* sería una ficción literaria. En *Critón* 45 a-c se revela que

⁷⁹ A. H. CHROUST citado por EGGERS LAN, *Socrates Man and Myth*. London 1957, de quien tomamos las líneas que anteceden.

⁸⁰ Op. cit. núm. 2, "The Impiety of Socrates" pág. 4.

⁸¹ *Vida de Sócrates*. Madrid 1966. Citado por EGGERS Lan Op. cit. núm. 3.

incluso pudo huir a Tesalia, pues sus amigos arreglarían sobornos para los guardianes y delatores.

Desde luego, que esta figura de Sócrates de Aristófanes, a la que podemos agregar la de los fragmentos de otras comedias, en contraste con el platónico, plantean el gran problema, de cual fue el verdadero Sócrates, y cuales fueron sus enseñanzas. Este es ya un tema que se prestará a permanente discusión, desde la posición extrema de Wilamowitz⁸² que afirma que nada de lo que aparece en *Las Nubes* tiene una base real, como la de Taylor y otros que hemos citado, así como a otros como Guthrie⁸³, Vander Waerdt⁸⁴ y Havelock⁸⁵ que consideran que la comedia tiene una base real, aunque deformada por la caricatura. De lo contrario, el público no hubiese reconocido a Sócrates si su pintura hubiese sido demasiado diferente.

Havelock⁸⁶ plantea una hipótesis muy interesante en cuanto al motivo real de la condena: hasta la época de Sócrates, la enseñanza era exclusivamente oral en todos los casos, y no estaba institucionalizada. Se educaba por medio de una íntima asociación entre adolescentes y hombres mayores, que les servían de guía. Sócrates habría propuesto una educación profesionalizada, aunque también oral, y en la que la tradición poética y la práctica no determinasen ya su contexto, sino que el examen dialéctico de las ideas. Esto significaba una amenaza, para el control político y social que ejercían los jefes de las primeras familias.

El tema del Sócrates histórico, por otra parte lo hemos planteado a grandes rasgos, y sin entrar en una discusión profunda, por no ser el objeto fundamental de este trabajo.

⁸² WILAMOWITZ "Platon" I pág. 99. Citado por Wolfgang Schmid en "*Das Sokratesbild der Wolken*" *Philologus* XCVII 1948 pág. 209-228.

⁸³ Op. cit. núm. 9.

⁸⁴ P. VANDER WAERDT, "The socratic movement Ithaca" Cornell University Press, 1994.

⁸⁵ Op. cit. núm. 33.

⁸⁶ E. A. HAVELOCK, Why was Socrates Tried ? 1972, citado en núm. 33.